

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entrésuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Payll-Bailliere, Ouesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Los rumores de una formal alianza austro-francesa van tomando cada día más consistencia, y no hay diario extranjero de alguna importancia que no consagre a este asunto alguna parte de sus columnas. Nosotros vamos también a hacernos cargo de estos rumores, confesando ante todo que el fin de la susodicha alianza lo vemos muy oscuro, y que los síntomas que la hacen presumir no nos parecen suficientemente decisivos. El cambio de honores entre ambas cortés, que ya conocen nuestros lectores, al que hoy se junta el gran cordon de la Legión de Honor que Napoleón III ha enviado al heredero del Imperio austriaco, si son señales de que empieza a desaparecer la frialdad y reserva que mediaba en las relaciones de los dos soberanos, están muy lejos de ser motivo suficiente para suponer con fundamento una alianza seria.

Peró veamos ante todo cómo se expresan algunos diarios de diverso color y país sobre este punto: «De algunos días a esta parte, dice *El Derecho* de Florencia, corren rumores a los cuales nos habíamos propuesto no dar crédito, pero de los que nos vemos obligados a ocuparnos hoy. Dicese que por la mediación de la Francia se halla en punto de realizarse un importantísimo tratado con Austria. Parece que se trata de ceder una parte del Veneto, reservándose el Austria para sí el Cuadrilátero, que sería comprendido en la Confederación germanica, haciéndose de Venecia una especie de ciudad libre.

Al dar cuenta de esta noticia, que corre en los círculos políticos asegurándose que procede de persona que tiene motivos para estar bien informada, no podemos darle enterito crédito. Parecen imposible que los ministros italianos intenten tan audazmente contrariar los sentimientos y la voluntad de la nación, y no podemos creer que un Parlamento italiano, en cualquier caso, ratifique un tratado de semejante naturaleza, del cual saldría gravemente ofendido el principio de nuestra nacionalidad.

Y esta es la ocasión de decir que se repite con insistencia por personas bien informadas, que la principal razón de haberse encargado de nuevo Lamarmora de la dependencia del Consejo fué la voluntad expresa de alguna corte extranjera. Este hecho fué negado por algunos diarios oficiales, pero no por eso es menos cierto, y estamos en el caso de asegurar que nuestro Gobierno recibió, durante la crisis, despatches en este sentido, de Berlín y San Petersburgo, y principalmente, como es fácil suponer, de París.

Una correspondencia de Viena dirigida al *Tempo* de Trieste, después de dar la increíble noticia de que el reconocimiento de Italia por parte de Austria se debe contar entre los hechos consumados, da por cierto el acuerdo entre los dos emperadores, y añade que Napoleón III quiere que la convención de 15 de Setiembre tenga exacto cumplimiento, y que el Veneto venga a formar parte de una confederación italiana, a cuyo proyecto no podría oponerse el Gobierno de Florencia, impedido como se halla, por las angustias de la Hacienda, de pensar siquiera en realizar los sueños de la unidad de Italia.

Un periódico alemán, la *Prensa*, de Viena, no desecha enteramente estos rumores relativos a los esfuerzos que hace Francia para llegar a conciliar de algún modo el Imperio austriaco con el Reino llamado de Italia, que sería uno de los fines de la amistad austro-francesa, y por último, dos diarios católicos de Turin, la *Unita* y la *Armonia*, sin dejar de manifestar mucha desconfianza hacia estas noticias, no dejan, sin embargo, de darles alguna acogida, confesando que algo hay en punto a una alianza entre Napoleón y Francisco José, y que ninguna relación debe tener este acuerdo, caso de ser cierto, con la península italiana.

Estos rumores, como ven nuestros lectores, se refieren a dos cosas: a la alianza y a su objeto. En cuanto a la alianza, ¿cuáles pueden ser los intereses que muevan a los presuntos aliados a realizarla? No es difícil ver la conveniencia que a Napoleón podría traerle su amistad sincera con el Imperio austriaco. Un aliado de esta importancia, hoy que el Emperador francés se ve rodeado de tantas dificultades y tan escaso de amigos, no es extraño que sea buscado con tan afanosa solicitud. Pero el Imperio austriaco, ¿cuál podría ser el fruto que sacase de esta alianza, de importancia suficiente para hacerle olvidar sus antiguas y justas quejas contra Napoleón III, ni cuál es el peligro que trataría de evitar hoy que su rivalidad con Prusia se encuentre amortiguada, ya que no pueda considerarse terminada, y que Italia se halla en tal situación, que aleja todo peligro por esta parte?

Nosotros confesamos ingenuamente que no vemos claro en este negocio, y aguardamos a que los hechos vayan disipando las tinieblas en que al presente lo vemos envuelto. Respecto del reconocimiento de Italia por parte de Austria, que sería uno de los frutos del acuerdo austro-franco, nos parece simplemente un delirio. Sin detenernos a reproducir las razones que se oponen a tal reconocimiento, que son obvias para todo el que conozca la historia de estos últimos años, bastan para desecharse tan absurda idea la siguiente nota que inserta la *Gaceta austriaca*, pronta siempre a desvanecer cualquier rumor relativo a este asunto. Dice así la *Gaceta austriaca*:

«Algunos periódicos han creído que por haber intervenido Austria en la conclusión del convenio de tráfico internacional rubricado por el plenipotenciario del reino de Italia, podía deducirse un reconocimiento de dicho reino de parte de aquel Gobierno imperial. Esta conclusión es infundada, puesto que en otros convenios diplomáticos, en los cuales ha tomado parte el Gobierno del Rey Víctor Manuel, tales como el de Escalda y el de navegación del bajo Danubio, Austria ha prescindido de ciertos inconvenientes accidentales por no suscitar obstáculos a la realización de tratados útiles al bien general. Sin embargo, se ha extendido una noticia a los convenios, consignando que su celebración no implicaba cambio alguno en las relaciones políticas de las partes contratantes, evitando de esta manera dar existencia a un precedente perjudicial para Austria.»

En resumen: creemos, porque los hechos lo prueban, que Napoleón busca con afán la amistad de Austria y que esta potencia no se manifiesta esquiva. Respecto de los fines y resultados de esta alianza, no podemos por hoy decir otra cosa sino que el relativo al reconocimiento de Italia por el Emperador austriaco, nos parece simplemente absurdo.

TELEGRAMAS.

FLORENCIA, 15. Los periódicos aseguran que el ministerio presentará inmediatamente a las Cámaras las medidas necesarias para realizar una economía de cien millones de francos en el presupuesto.

PARIS, 16. En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 34 5/8; el exterior, a 40 0/0; la diferencia, a 35; la amortizable, a 40 0/0; el 3 por 100 francés, a 68-50, y el 4 1/2, a 98-00.

LONDRES, 16. Los consolidados ingleses quedaban: de 87 3/8 a 112.

Há aquí por su orden los señores Obispos que fueron preconizados por Su Santidad en el Consistorio secreto de 8 del presente mes:

«Para la Iglesia patriarcal de Constantinopla *in partibus inf.*, Monseñor Rogelio, Luis Enríque, marques Antici, Principe Mattei, duque de Giove, Sacerdote y patricio romano, Canónigo dean, primer dignatario del capítulo de la Basílica patriarcal del Vaticano, Prelado de la casa de Su Santidad, protonotario apostólico supernumerario, y secretario de la sagrada congregación consistorial y del Sacro Colegio.

Para las Iglesias metropolitanas unidas de Guesen y Posen, en Prusia, Monseñor Mieczyslaw Ledochowski, Nuncio apostólico en Bruselas, trasladado de la Iglesia archiepiscopal de Teras *in partibus*.

Para la Iglesia metropolitana de Granada, Monseñor Bienvenido Monzon y Martin, trasladado de la silla metropolitana de Santo Domingo.

Para la Iglesia metropolitana de Colonia, en Prusia, Monseñor Pablo Melchers, promovido de la Iglesia catedral de Osnabruck.

Para la Iglesia catedral de Concordia, en Venecia, el reverendo D. Nicolás de los Condes Frangipane, Sacerdote de Urbina, Prevoste del capítulo metropolitano, Vicario general de la misma ciudad y archidiácono, Examinador pro-sinodal y Consejero del tribunal para las causas matrimoniales.

Para la Iglesia catedral de Lectmeritz, en Bohemia, Monseñor Agustín Walsala, Sacerdote de la archidiócesis de Olmutz, Cura dean archipreste de Maylitz, de la misma diócesis, camarero secreto supernumerario de Su Santidad, Examinador pro-sinodal y juez del tribunal archidiocesano.

Para la Iglesia catedral de Palencia, el reverendo D. Juan Lozano, Sacerdote de Compostela, Archidiácono del capítulo metropolitano, Superior del Seminario, doctor en teología y licenciado en derecho civil y canónico.

Para la Iglesia catedral de Vich, el R. D. Antonio Jordá y Siler, Sacerdote de Gerona, Canónigo teológico del capítulo de Lérida, Vicario general de la misma ciudad y diócesis, y licenciado en derecho civil y canónico.

Para la Iglesia catedral de Daceo, en la China (colonia portuguesa), el R. D. Juan Pereira Botelho de Amaral y Pinheiro, Sacerdote del patriarcado de Lisboa, Dean del capítulo de Lérida, Vicario general de la misma ciudad y diócesis, y bachiller en jurisprudencia.

Para la Iglesia catedral de Porto, en Nueva-Gran-

da, el R. D. Juan Manuel García Tejada, Sacerdote de la archidiócesis de Santa Fe de Bogotá y Cura de Santa Barba en la misma ciudad.

Para la Iglesia episcopal de Dibona, *in partibus infidelium*, el R. D. José Romero, Sacerdote y Vicario apostólico de la diócesis de Santa Marta en Nueva-Granada.

Para la Iglesia episcopal de Legión, *in partibus infidelium*, el R. D. José Ignacio Arcega, Sacerdote de la diócesis de Leon, en Méjico, profesor de teología del seminario archiepiscopal de Mechoacan, Cura de Guanajuato, en la misma archidiócesis, Canónigo de la metrópoli y diputado auxiliar de monseñor Clemente Murguía, Arzobispo de Mechoacan.

Para la Iglesia episcopal de Carpas, *in partibus infidelium*, el R. D. Fr. José Luc Baraso, Sacerdote de Arequipa, profesor de la orden de la Merced para la redención de cautivos, superior del monasterio de Arequipa, examinador sinodal de la diócesis, doctor en teología y diputado auxiliar de monseñor Juan Calles, Obispo de Arequipa.

Después notificó Su Santidad las siguientes elecciones hechas por el órgano de la sagrada congregación de la Propaganda desde el último consistorio.

Para la Iglesia episcopal de Troada, *in partibus infidelium*, el reverendo D. Juan Marango, Sacerdote de Syra, diputado coadjutor de Monseñor Francisco Zaloni, Obispo de Tia y Miconia.

Para la Iglesia episcopal de Trípoli, *in partibus infidelium*, el reverendo D. Juan Willans, diputado coadjutor con futura sucesión de Monseñor Juan Fitzpatrick, Obispo de Boston.

Por último, se solicitó de Su Santidad el Sagrado Pallium para las Iglesias metropolitanas de Guesen y Posen de Granada y de Colonia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE ENERO DE 1866.

Como verán nuestros lectores en la sección de lo extranjero, ha sido últimamente preconizado por Su Santidad, como Arzobispo de Granada, el Excmo. Sr. D. Bienvenido Monzon, Arzobispo de Santo Domingo. La prisa con que fué escrita ayer la noticia relativa a la preconización de los Prelados de Vich y de Palencia, explica la omisión que cometimos respecto del nuevo Prelado de Granada. Nosotros, que tenemos el honor de conocer personalmente a este ilustre Prelado, y que sentimos hacia la insignie diócesis que anhela por recibirle, el afecto que inspira la patria a los que han pasado en ella los mejores días de la vida, no podemos menos de dar el más cordial parabién a todos los fieles de aquella grey, entre los cuales contamos tantas personas buenas y queridas. Grande es la dicha que espera a aquel país bendecido por Dios con tantos y tan bellos dones naturales, como allí se ofrecen a la vista y aun al corazón, y ahora singularmente bendecido con el nuevo don de un Pastor joven, rico de ciencia y de virtud y todo encajado en el celo más vivo por el bien espiritual de las almas que Dios confía a su pastoral solicitud. Llegue al cielo conservar muchos años la vida del nuevo venerable Arzobispo; sucesor de San Cecilio, y coronar todas sus obras apostólicas con frutos muy grandiosos y escogidos del orden espiritual.

No pondremos término a esta ligera expan-

sión de nuestro ánimo, a esta felicitación cordial que enviamos a nuestros hermanos de Granada, sin saludar reverentemente al insignie Prelado que acaba de preconizar para tan eminente silla la santidad del Pontífice reinante; y ofrecerle el humilde homenaje de nuestro amor y de nuestro respeto. ¡Dichoso sea mil veces ahora y para siempre en aquella hermosa diócesis! ¡Que Dios bendiga eficazmente su nueva misión, y otorgue juntamente a su sagrada persona grande abundancia de bienes y mereced!

Ha llegado a nuestras manos el opúsculo escrito por D. J. M. Monge y García de Argenti, intitulado *Tratado histórico relativo a las renunciaciones y abdicaciones*. No es solamente histórico este tratado, pues su autor diserta asimismo en el sobre puntos filosóficos enlazados con su principal tema. Cuanto a la parte histórica, son ciertamente interesantes los datos y noticias recogidos por el Sr. Monge para ilustrar la materia de su folleto. Lo que la historia universal encierra en variedad de páginas sin inmediata conexión entre sí, aquí se ofrece unido y ordenado al propósito que campea en toda esta producción, dirigida casi exclusivamente contra las renunciaciones y abdicaciones de los soberanos. Es sobremanera digna de todo elogio la pureza doctrinal del Sr. Monge en el punto del origen de toda soberanía y potestad, que muy atinadamente atribuye a Dios, fuente y origen primero de todo derecho.

Peró después de pagado este humilde tributo al opúsculo de nuestro respetable amigo, no llevará ciertamente a mal digamos ingenuamente que no estamos conformes con su tesis, y por consiguiente que no nos hacen fuerza las razones que emplea para demostrar la supremacía de las abdicaciones régias hechas en debida forma. Si no nos equivocamos, el Aquiles del Sr. Monge en la cuestión presente se reduce a decir que siendo la potestad régia una carga, una misión impuesta por Dios a determinadas personas para el cumplimiento de sus providenciales designios en orden al gobierno de las sociedades, no está en su mano renunciar a él sin oponerse a la voluntad divina. Pero este argumento carece de todo valor. La misión de los Príncipes y de los demás que gobiernan no tiene por lo general carácter obligatorio, antes deja al sujeto que la recibe la libertad moral de aceptar ó no aceptar el encargo. La potestad soberana es un derecho, y los derechos son de ordinario renunciabiles. Hubiera distinguido el Sr. Monge los derechos de los deberes, y no hubiera caído en el error de reputar ambas cosas inalienables. Y aún puede añadirse que la renuncia de las dignidades y derechos inherentes a su posesión, no sólo es cosa lícita, sino altamente laudable, mayormente si está fundada en el humilde sentimiento de la propia insuficiencia ó en otras consideraciones altísimas de perfección propia ó de ajena conveniencia.

Peró bastan estas leves indicaciones sobre el opúsculo del Sr. Monge. El lector podrá si quiere

— 43 —

empezó a ver levantarse en el centro de la ciudad una gran llama, la que creció horriblemente elevándose hasta las nubes una negra humareda. Entonces los ingleses, alemanes, rusos y otros extranjeros que pasaban su temporada de recreo en Sorrento, acudieron solícitos, y salieron a todas las ventanas y terrados que tenían vista al mar y daban enfrente de la ciudad de Nápoles. El incendio cobraba inmensas fuerzas; y la gente llegaba a la plaza a lo largo de la casa del Taso, que conduce a la marina, y decía llena de susto:

— ¡Oh Dios, el palacio del Rey va a convertirse en cenizas.

Otros sostenían que las llamas salían de más arriba del palacio, y que consumían la aduana de la Nuziatella. — ¡Y nadie decía que estuviese ardiendo el palacio de Gravina.

Los sorrentinos estaban en la mayor ansiedad, temiendo que su amado Monarca fuese víctima de alguna terrible desgracia, y sentían un zozobra sin saber de fijo el objeto, aunque tenían la pérdida de tantos conspiradores como habían acudido a Nápoles procedentes de todas las provincias; y como era una ciudad muy leal y fidelísima al Rey, rogaban en alta voz a la Virgen que cubriese con el manto de su protección a esa sagrada capital y apartase de ella toda desgracia. En esto vieron venir por el mar a la vela y remo, avanzando rápidamente por el golfo, una densa multitud de faluchos, tartanas, etcétera, cargadas de pasajeros, los más jóvenes

— 49 —

abitados y tristes, y los que antes llevaban barbas y bigotes, ahora iban afeitados y lisos. Por la parte de tierra venían igualmente numerosos coches llenos de caballeros, que también iban afeitados y limpios de rostro como una manzana, quienes se apeaban en la plaza con poquísimo equipaje, y bucaban en todas las posadas donde poder alojarse; en términos que luego estuvieron regurgitando de huéspedes todas, lo mismo la de la Sirena, que la del Taso, que la de Strongoli, que la del Ponte de las grutas, la de la plaza, y de la puerta de San Antonio. Otros se derramaron por todas las quintas hasta la Cucumella, y otros por San Aniello, otros por el llano y otros en fin por las casas de Meta (1).

Los pueblos llenos de curiosidad se preguntaban qué era aquello; ¿qué sucedía? ¿por qué tanta gente, tan a la ligera con escaso equipaje, tan apurada y poco provista de ropas? Parecía que salen de cuersuna con sus vestidos oscuros. Ciertamente debe de haber acontecido una gran calamidad cuando estos jovencitos y estos caballeros de toda edad nos caen como liovidos tan humildes y apesadumbrados.

Peró dichosos los que pudieron ser los primeros en huir del terrible sacudimiento de aquel día; puesto que la mayor parte de aquellos fugitivos ha-

revoluciones con medios diplomáticos y de pura elocuencia, creen luego haber vencido a los rebeldes con arrojos, a modo de un dulce para entretenerlos, los más sagrados derechos de la Iglesia de Dios, sin ver que una vez devorados estos sienten un hambre más rabiosa y un vivo afán por tragarse hasta las raíces del poder civil. Así, apenas acaban de salir de los horrores de una revuelta, caen luego en otra más cruel que la primera. ¡Ojalá que Dios, compadecido de nuestros males, tenga lástima de nuestra Italia, que aún se halla en peligro de nuevos trastornos!

Entretanto continuaba en Nápoles con encarnizamiento el ataque de las barricadas en las puertas de Toledo; en San Giacomo salía del palacio Lieto un granizo de balas de fusil, que dieron muerte al mayor Salis Seglio é hirieron al coronel Dajour, por lo que el valiente general Stockalper hizo avanzar la artillería y disparar al palacio y a las barricadas, derribando y destruyendo toda clase de obstáculos. Por consiguiente, mientras la artillería de Castelnuovo dirige sus fuegos al teatro y a las casas de San Carlino, el tercer regimiento de suizos daba el asalto al palacio Sirignani y a la posada del Globo, de cuyo punto salieron los tiros que mataron a los centinelas de la Guardia é hirieron al ayudante mayor de Preux.

Las ansias que durante aquellas horas atormentaban a Luisita no es posible ponderarlas; viendo que saltaba por la escalera su padre junto con San-

— 45 —

faldas de Yesubio, el cual se eleva cubierto de fécondos vides, de frutales y forestas, y termina en un cerco ferrugineo de lava, fuego y ceniza. Por el lado del Sarno, se ve por entre los álamos, la desenterrada ciudad de Pompeya, y a la izquierda al pie del Vesuvio, como despuntan apenas algunas columnas que indican estar allí sepultada la hermosa Herculano; de modo que al ver tantas bellezas de pórticos, átrios, fuentes, tribunas y aposentos con admirables pinturas, parece imposible que se hayan desenterrado y sacado de debajo de tales montes de piedra, pomez, y de materias carbonizadas.

Las huertas y verjales de Capri, que encierra la Villa Real, hoy nobilísima sobre todas por habitarla el Vicario de Jesucristo; quien en medio de sus dulces recores y tranquilo silencio templó la amargura de su largo y cruel destierro, hallando un consuelo en el amor y el respeto del gaueso monarca. Pero las huertas y verjales de Portici se encuentran formando una ligera pendiente hasta Nápoles; cuya ciudad vista desde la galería de Sorrento, preséntase más allá del golfo, como un pequeño cielo blanquecino, cuyas faldas bañan las olas del mar, y da vuelta a la cima de la roca de San Telmo a modo de una diadema real. Da allí nace el collado de Vomero cubierto de jardines y de pequeños palacios, que jalea y fornea como un marco de deliciosa verdura al río Chiaia, a las brillantes riberas de Mergellina, y continúa incliniéndose suave

re juzgarlo por sí mismo y apreciar cada una de sus razones.

SEDICION MILITAR.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Trujillo, 16 de Enero, á las cinco y treinta y cinco minutos de la mañana.—El subinspector de telégrafos al ministro de la Guerra:

«El alcalde de Logroño, en oficio de ayer, dice lo siguiente: Los sublevados salieron de aquí á las nueve de la mañana de este día, en cuya hora, y procedentes del pueblo de Cañamero, entró la fuerza de una columna de 50 caballos y algunos guardias civiles de infantería al mando del comandante Camino, y con una activa persecución, aprehendió á la salida del heredamiento de esta villa la retaguardia de los sublevados, compuesta de un sargento, un maestro herrador, seis soldados y ocho caballos.»

Badajoz, 16 de Enero, á las tres y diez minutos de la tarde.—El gobernador al ministro de la Guerra:

«Rehabilitado el telégrafo de la estación del ferrocarril, acaba de comunicarme el alcalde de Villanueva de la Sierra el parte siguiente: En el telegrama último de las nueve de la noche de ayer comunicué á V. S. el paso de los sublevados por esta ciudad y que se dirigían hacia el Hava. De este mismo modo di conocimiento al señor ministro de la Guerra, y por propio urgimiento al señor capitán general de Extremadura en Alcuéscar, que llegaron al Hava á las nueve y media.»

Badajoz, 16 de Enero, á las tres y treinta y un minutos de la tarde.—El general segundo cabo al ministro de la Guerra:

«El alcalde de Villanueva de la Serena acaba de participar que á las nueve y media de la noche anterior llegó Prim con los sublevados al Hava, en donde continuaba.»

Tarragona, 16 de Enero, á las cuatro y diez y seis minutos de la tarde.—El gobernador militar al ministro de la Guerra:

«Un tal Escoda, con unos 200 hombres de la escoria de los pueblos, recorre algunos del Priorato. Le persiguen las fuerzas del general Peláez. Esta intención tiene más de ridículo que de serio, y no merece ocupar la atención del Gobierno. El espíritu de los pueblos inmejorable y hostil á los revoltosos.»

Badajoz, 16 de Enero, á las nueve y veinticinco minutos de la noche.—El gobernador al ministro de la Guerra:

«En este momento, que son las nueve, recibo por la línea telegráfica del ferrocarril dos partes, una del alcalde de Ota Benito, expedida á la una y diez y seis minutos y otra del delegado en Villanueva de la Serena, expedida á las tres, en que convienen que los sublevados han salido del Hava con dirección á la frontera antes de las nueve. Esta mañana había llegado á Villanueva el comandante Camino con ocho ó diez prisioneros atados. Aseguran que los insurrectos van estropeados y muy desanimados.»

Tarragona, 16 de Enero, á las once y cuarenta y cuatro minutos de la noche.—El gobernador civil al ministro de la Guerra:

«Los revoltosos continúan perseguidos con la mayor actividad; algunos han vuelto ya á sus hogares. El espíritu público inmejorable.»

16 de Enero, á las seis y quince minutos de la tarde.—El ministro de España en Lisboa al ministro de Estado en Madrid:

«Los refugiados de Avila saldrán de Braganza el 18 con dirección á los puntos á que han sido destinados. Sus armas y pertrechos han sido ya entregados al jefe comisionado para recogerlos por el gobernador de Zamora.»

Mérida, 16 de Enero, á las diez y diez y seis minutos de la noche.—El capitán general de Extremadura al ministro de la Guerra:

«La dirección tomada por los sublevados en su marcha hacia Portugal, me permite utilizar el ferrocarril: salgo inmediatamente por él para ganar tiempo y perseguirlos más de cerca.»

Los capitanes generales de Cataluña, Aragón, Valencia y demás distritos militares, dan parte sin novedad.

Dice *El Eco del País* que atendiendo á que temporalmente han suspendido su publicación todos los periódicos progresistas, no quiere atacar á este partido, ni exigirle la responsabilidad que pudiera corresponderle por su participación más ó menos directa en la sublevación capitaneada por el general Prim.

En efecto, esta cuestión de responsabilidad no puede ni debe tratarse ahora.

Segun dicen los diarios ministeriales, Su Santidad recibió en audiencia particular al señor Isturiz, habiendo sido acogido por el Padre Santo con la mayor benevolencia, entregándole dicho señor las cartas que le acreditaban en su calidad de embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la Reina cerca de la Santa Sede.

La *Discusión*, único periódico democrático que hoy se publica, por no escribir de política, inserta un artículo completamente panteístico intitulado: *Concepto y leyes de la vida*.

Las reflexiones que este hecho sugiere, las abandonamos al buen juicio de nuestros lectores.

Ayer se entretuvo largo rato el Congreso en averiguar si los registradores de Haro, Avila y Carrion habían sido ó no destituidos legalmente. Al cabo se cayó en la cuenta de que nada podía averiguarse mientras no se llevaran al Congreso los expedientes, y que era necesario haber principiado por ahí; esto es, por el principio.

La cuestión no es despreciable, porque la injusticia cometida contra uno daña al derecho de todos; pero si á la altura en que nos hallamos, el Congreso se ha de ocupar con estas cosas, valiera más que se suspendiesen las sesiones.

Leamos en *El Diario Español*:

«Hace pocos días que circula por Madrid un papelucho clandestino, que en las altas horas de la noche se reparte profusamente por los sitios más concurridos, burlando la vigilancia de los delegados de la autoridad. Sus tendencias y su intención hacen presumir la mano que lo arroja á la curiosidad ó á la impaciencia de las clases populares; el tal papel es un vergonzoso auxilio prestado á los revolucionarios que en escaso número y con desalentado ánimo están á estas horas, no ya combatiendo, sino huyendo más que á prisa de las fuerzas del Gobierno legítimo; auxilio bien triste y sobre todo bien pobre, último tributo pagado á recientes y fuertes compromisos, por los que á pesar de ellos no se han atrevido á lanzarse en son de guerra al campo ó á las calles.

El objeto que se propone el tal papel no es otro que el sembrar la agitación y difundir la alarma en el pacífico vecindario de la corte, suponiendo que el general Prim, lejos de huir avanza, que sus fuerzas en vez de menguar, acrecen, y que en lugar de ir á buscar á buen paso seguridad y salvación en el reino lusitano, se dirige hacia el centro de la Península. No nos detendremos en repetir las absurdas especies en que abunda este libelo; baste decir que no hay patraña de las que cada día acoge la inocente credulidad de los cándidos ó explota la intencionada malicia de los agitadores, que no se encuentren repetida y comentada: sin que falten tampoco venenosas excitaciones al pueblo y al ejército, que felizmente pasan desapercibidas para el uno y para el otro.

Confiamos en que el buen sentido del país hará justicia á tal colección de dislates: pero para que no quede en el ánimo de nadie la más ligera duda, repetimos lo que todos los días estamos diciendo: que la insurrección que acudilla el general Prim puede darse por completamente terminada; que el Gobierno cuenta con todos los elementos necesarios para asegurar y mantener el orden; que los partes que publica el *Diario oficial* son enteramente exactos; que la tranquilidad es completa en toda España, y que no hay ni temores de que pueda turbarse.»

La gran acumulación de vagos, holgazanes,

presidarios cumplidos y ladrones más ó menos disfrazados en la corte, es una de las cosas que deben llamar la atención de las autoridades muy seriamente. Los presidarios cumplidos que hay en Madrid pasan de 8,000, y esto lo sabe muy bien el Sr. Posada Herrera, que mandó formar la estadística de ellos en la época de su ministerio anterior.

El número de ladrones, rateros y demás variantes de este gremio es tal, que no queremos decir el guarismo á que llega por cálculo aproximado, pues no puede saberse fijamente como el de presidarios cumplidos, respecto al cual hay documentos y pruebas. Todos los ladrones que ántes robaban en caminos se han venido á Madrid, y por la misma razón ha sido preciso aglomerar en la corte la Guardia civil, que ántes perseguía en los caminos. Sólo nos falta que vengan aquí los ladrones ingleses, como han principiado ya á extenderse por París donde fueron cogidos varios en la Bolsa la semana pasada.

Para un día aciago, de que Dios nos libre, la presencia de todos estos socialistas y anexionadores sería terrible en la corte. El vecindario de Madrid se vería robado y saqueado á mansalva por esta gente, que se apellidaría el pueblo de Madrid, cuando la casi totalidad de ellos ni son hijos de Madrid, ni vecinos, ni tienen aquí industria ni ocupación alguna, más que vivir sobre el país.

La ley de vagos está desacreditada por ineficaz, pues apenas se aplicó recién promulgada, ni ha dado resultado alguno. Se ha declarado por la ley obligatoria la instrucción pública primaria; pero no es el trabajo aun más obligatorio?

Creemos por nuestra parte que debe pensarse muy seriamente en esta materia, que es ya un cáncer en España, pero sobre todo en la corte. No concluiremos este artículo sin adelantar dos observaciones.

«Hasta qué punto se debe conceder al criminal y al holgazán de profesión el uso de los derechos políticos y de establecerse donde quiera?»

Se dice que cada pueblo debe mantener sus mendigos, y que no hay razón para que estos hagan cargar con ellos á las capitales y grandes centros de población. Pero hoy hay un derecho análogo con respecto á los criminales y holgazanes? Nosotros creemos que la condición del criminal no es siquiera comparable con la del mendigo; que aquel ha hecho siempre un abuso de su libertad, lo que no ha hecho el mendigo; que el crimen es voluntario y la pobreza no; que el mendigo no compromete la tranquilidad, y el criminal es una amenaza continua.

Se habla mucho de la rehabilitación de los criminales. Nos guardaremos bien de oponernos á ella, rebajarla ni menos recarla. ¡Ojalá fuera una verdad! Nosotros la deseamos como el que más. Pero lo cierto es que, hoy por hoy, es una bella utopía en España; que apenas se rehabilita de cada cien presidarios y criminales ni uno; que no tenemos medios para ello, ni siquiera se ponen, ni aun se intentan; que nuestras cárceles y presidios no están, ni con mucho, á la altura debida.

Añadiremos, si, por conclusion, que no creemos sean las cortes ni los grandes centros de población los sitios más á propósito para la rehabilitación de los criminales.

NOTICIAS DEL PACIFICO.

Los rumores que desde anteayer circulaban en esta capital acerca de una desgracia ocurrida en el Pacífico, dieron ayer margen en el Congreso á una pregunta del Sr. Hurtado, que repitió poco después el Sr. Figuerola. Uno y otro deseaban saber qué es lo que había de cierto en estos rumores; y el Sr. Figuerola añadió, que en casos de catástrofes como las que se anun-

ciaban, no hay partidos políticos, y todos estamos interesados en la misma causa, que es la de la nación. Contestóle el señor ministro de Gracia y Justicia que la noticia no era oficial, y hay motivos para creerla inexacta, que dentro de tres ó cuatro días vendrá la estateta con noticias oficiales, y entonces bueno ó malo, lo que haya se pondrá en conocimiento de los diputados.

Acerca de este suceso, *El Diario Español* de hoy dice lo siguiente:

«An eayer y ayer han circulado en esta corte ciertas noticias, no lisonjeras por desgracia, respecto á sucesos acaecidos últimamente en el Pacífico, donde parte de nuestras fuerzas navales sostienen hace tiempo el honor de la bandera española. La captura de la goleta *Covadonga* por la corbeta chilena *Esmeralda*, que ayer anunciámonos según nos la comunicaba un telegrama de Southampton, ha resultado cierta; al menos así lo aseguran varios periódicos extranjeros y repetidos despachos telegráficos, pues el Gobierno aun no ha recibido noticias oficiales sobre este suceso. La *Correspondencia* describe del siguiente modo el apresamiento de la mencionada goleta:

«Dícese que se hallaba la *Covadonga* bloqueando al puerto de Coquimbo, que pasó por delante de ella la corbeta chilena *Esmeralda*, de 28 cañones, con bandera inglesa, y que disparó una andanada á nuestro buque, dejando fuera de combate á varios individuos de su tripulación y desmontando su cañon principal.

«La *Covadonga* hizo una virada, y descargando el único cañon que la quedaba derribó la chimenea de la *Esmeralda*. Como no podía hacer más resistencia, trató de quitar los tornillos para irse á fondo ántes de caer en manos de los traidores chilenos, pero no le dieron lugar á ello y fué tomada al abordaje, siendo hechos prisioneros sus tripulantes.»

Reliérase tambien que el general Pareja, al tener conocimiento de esta noticia se afectó extraordinariamente, de cuyas resultas cayó enfermo, anunciándose que se iba á encargar del mando de la escuadra el comandante de la *Numancia*, Sr. Mendez. En contra de estos rumores hay un despacho de Southampton, que insertamos en otro lugar, en el cual se dice que el Sr. Pareja, con la fragata que manda, y que creamos que es la *Villa de Madrid*, había marchado al Callao para pedir la ratificación del tratado con España. Celebraremos que esto sea cierto, y que resulten inexactas las noticias que circularon acerca de la salud de aquel bizarro marino.

Ayer manifestó el Gobierno en el Congreso, según hemos dicho, que las noticias del Pacífico no son oficiales, y si sólo emanadas de la prensa extranjera: se deben, pues, suspender toda clase de conjeturas, hasta que el Gobierno reciba partes de Southampton, que quizás lleguen hoy á su poder, porque se esperan de un momento á otro.

Por el correo de la Habana se han recibido tambien noticias del Pacífico, pero las creemos destituidas de fundamento, y sobre todo, aunque sean ciertas, deben ser de fecha muy atrasada, respectivamente de las que no llegan por la vía inglesa. Hé aquí las noticias que publica el *Diario de Santiago de Cuba*:

«Nuestra correspondencia particular de la isla danesa (San Tomás) nos da noticias sobre el Perú de gran importancia, y recibidas allí por la vía de Panamá. Diremos que, según ellas, el almirante Pareja acaba de noticiar que se ha visto en la necesidad de tomar las islas Chinchas, por subir ya de punto los insultos y desmanes de los peruanos. El Perú es hoy una completa anarquía con la dictadura que acaban de proclamar.

El buque comisionado para apoderarse de las Chinchas, fué la fragata *Numancia*.

La escuadra española al mando de Pareja, tiene hoy ocupados los principales puertos de Chile, y entre los varios buques que ha apresado, se cuenta un vapor que servía de escampavía cuando los sucesos del Perú.

Todos los buques del Perú, tanto de guerra como mercantes, están unos huyendo por remotos mares y otros ocultos en pequeños puertos, donde por su mucho calado no pueden penetrar los de la escuadra española.

En Santhomas se hablaba mucho de los corsarios chilenos y habían corrido allí rumores de que el *Pelayo*, que hoy está en la Habana, había sido apresado; pero tales rumores, que corrian sin fundamento alguno, se desvanecieron á la llegada del *Maior*.

Existe alguna excitación entre el comercio de San-

thomas con el rompimiento de las hostilidades entre España y Chile, por los entorpecimientos que trulían las relaciones comerciales.»

Repetimos que estos pormenores no debenser exactos, porque se tienen noticias del Callao de 28 de Noviembre, y nada se hablaba acerca de la ocupación de las Chinchas, á que se refiere el periódico de Santiago de Cuba.

En breve las noticias fidedignas que se reciban por la vía de Southampton aclararán lo que haya de cierto en el asunto, calmando la ansiedad que se nota entre los que, olvidando por un momento nuestras discordias intestinas, piensan en el puñado de españoles que en remotos mares luchan por el esplendor de nuestras armas.

Entretanto, ya se encuentran navegando para el Pacífico la fragata blindada *Almansa*, y los buques de menor porte *Trinidad* y *Consuelo*.

Tambien deben encontrarse ya cerca de su destino los buques que con el mismo rumbo partieron hace tien po de Cádiz.

Nuestra escuadra de aquellos mares es ya imponente, y lo será más en lo sucesivo.»

Hé aquí el despacho que publica *La Correspondencia*:

«SOUTHAMPTON, 15.

La fragata que lleva al general Pareja ha marchado de Valparaíso. Se cree que ha ido al Callao para pedir la ratificación del tratado con España por el nuevo Gobierno peruano.

Se confirma la noticia de la captura de la cañonera española *Covadonga* por la corbeta chilena *Esmeralda*.

El mismo periódico, despues de insertar las noticias del *Diario de Santiago de Cuba*, que más arriba hemos copiado, dice:

«Como alguno de estos rumores coincide con el que ayer nos trajo el telégrafo, de haberse dirigido al Perú el almirante Pareja, hemos creído conveniente reproducirlo, para que se comprenda el origen de la noticia, equivocada según todas las apariencias, que sobre este particular nos comunica la *Agencia Havas*.

Respecto del ac o que se atribuye al comandante en jefe de las fuerzas navales de España, no debemos concluir sin manifestar que un pasajero salido del Callao el 28 de Noviembre, que tiene intereses considerables en el Perú, y que llegó á la Habana el 23 de Diciembre á bordo del vapor inglés de Santhomas, no oyó hablar ántes de embarcarse de la ocupación de las islas Chinchas. Sólo en Panamá y en Santhomas llegó á sus oidos lo que dejamos mencionado.»

Segun cartas oficiales de los gobernadores superiores civiles de las islas de Cuba y Puerto-Rico, de 30 y 15 de Diciembre último respectivamente, no ocurría novedad alguna, continuando sin alteración el orden público y siendo satisfactorio el estado sanitario en ambas provincias.

Ayer 16, á la una de la tarde, salió de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *España*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

El jueves próximo se discutirá en el Senado el dictamen de la comision concediendo autorización al capitán general de Madrid para procesar á D. Juan Prim.

Por Real orden de 14 del actual expedida por el ministerio de Fomento, se dispone que al emitir dictámenes en los expedientes de aprovechamiento de aguas públicas, no se limiten, como suelen hacerlo las autoridades y corporaciones, á examinar si en la instrucción de ellos se han llenado los trámites que prescribe la legislación actual, y á manifestar que juzgan útiles los proyectos en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á otra clase de intereses públicos; sino que tambien tengan en cuenta y consignen clara y minuciosamente su opinion respecto de las oposiciones presentadas por los particulares, y sobre los fundamentos que encuentren en cuanto no afectan al régimen de los rios ó á

D. Diego Lopez Ballesteros. El Sr. Gisbert fué elegido secretario.

Entre las atrocidades repugnantes que han cometido los negros insurrectos de Jamaica, es una la de haber bebido la sangre de sus víctimas mezclada con rom.

Desfogos puramente revolucionarios, idénticos y aún interiores en lo crueles á otros que en épocas no muy lejanas se permitieron los blancos insurrectos en Europa.

El Gobierno inglés proyecta reducir el ejército, suminiendo cincuenta regimientos; pero no disminuirá en un sólo soldado los 70,000 hombres que tiene en la India, y cuyos gastos paga en gran parte aquella colonia.

También en España, disueltos los Comités de los partidos y prohibidas las grandes reuniones públicas, pueden hacerse grandes economías en el ministerio de la Guerra.

Ha sido nombrado gobernador de las prisiones militares de esta órta, el coronel jefe de la segunda media brigada de provinciales, D. Ramon Sandoval y Alcañiz, cuyo cargo desempeña en comisión.

Esperamos que, con este motivo, la vigilancia sobre los encarcerados se aumente, hasta el punto de ser imposible que criminales como Esteban Navarro escapen a su prision.

Por noticias de la Habana recibidas ayer, se sabe que el nuevo presidente de la república de Santo Domingo juró y tomó posesión de su cargo el día 8 del presente. En el discurso pronunciado con motivo de aquel acto por el presbítero D. A. Merino, parece que hubo de aludir este á la faja de general que el primero había recibido del Gobierno español y otras circunstancias no agradables para el nuevo presidente, lo cual dió por resultado la salida inmediata para Sabana la Mar del citado sacerdote; y como este curato es el más pobre y mal sano de la isla, se supone que es una expulsión disfrazada. Esta medida y otras de su clase hacen temer una reacción sangrienta. Los Perdomo, Valverde, García y otros muchos dominicanos emigran para evitar la suerte triste del general E. Comas, mure to indefenso de un trabuco, la que se sospecha ha cabido á los coroneles Bobadilla y Obispo, y la que tal vez espera á los generales Sandoval y Herrera, cargados hoy de grillos. Ningún alivio se vislumbra para la miseria pública, que es cada día más espantosa.

Segun vemos en *El Eco de Badajoz*, de un día á otro debe salir para Zaragoza el Sr. D. Fernando Ramirez, Obispo electo de aquella diócesis, con el objeto de que su consagración se verifique en la capital de Aragón.

El señor Obispo de Huesca ha dispuesto reorganizar varios pueblos de la diócesis tres venerables misioneros de la casa central de la misma. Los pueblos que soliciten este beneficio lo obtendrán siempre que lo expongan con la debida anticipación.

Ha sido nombrado Preposito de la congregación de los Padres del Oratorio de San Felipe Neri de la ciudad de Vich, el reverendo Padre Pedro Saderra, Presbítero, quien por los años que lleva en la congregación y por las bellas cualidades que le acompañan, es de esperar sucederá dignamente al difunto Padre Pedro Bach; pudiendo, por consiguiente, esperarse de su laboriosidad en unión con la de los demás celosos Padres que forman la congregación, las ventajas que hasta el presente ha reportado aquella casa de oración.

En el *Eco de la Montaña de Vich* leemos lo siguiente: «Concluye en el día de hoy el solemne octavario que acaba de celebrarse en nuestra catedral en honor del Santísimo Sacramento, según costumbre ya de algunos años; siendo de esperar que la comunión general y procesion de la tarde sean tan concurridas como lo han sido estos días los sermones que con generosa aplauso ha predicado el Dr. D. Francisco de Dou, Presbítero de Barcelona y ventajosamente conocido en dicha capital.

En el oratorio ha sido numerosísimo, y el orden completo, de manera que todo ha contribuido á dar á dicho oratorio sagrado la más cabal prueba de que sus discursos eran escuchados con la mayor satisfacción y aprecio, como lo merecían á todos felicitaciones por tan excelentes resultados, si bien ya ya habitual á la ciudad de Vich la morigeración y el respeto á los templos del Señor en toda clase de funciones religiosas.

Se ha concedido la cruz de María Isabel Luisa personada, á tres individuos de tropa del segundo regimiento de ingenieros que hallándose destacados en Aranjuez, se negaron á tomar parte con sus subordinados.

El día 20 del actual dará principio en la Iglesia de San Juan de María Santísima de los Dolores, vulgar Arrepentidas, calle de San Leonardo, una solemne novena-misión á la gloriosa Virgen y mártir Santa Plátema, siendo orador todas las tardes el licenciado en sagrada teología Sr. D. Pedro Palomero, religioso excelsiorado de la Orden de Predicadores.

Por la dirección general de Rentas Estancadas y Loterías, se ha dispuesto que los sorteos de lotería que se celebraban en el edificio de la casa de los Consejos, tengan efecto desde el 19 del actual, en que se verificará el de este día, en el salón destinado al efecto en la fábrica nacional del Sello, establecida en la casa nueva de Moneda, situada en el paseo de Recoletos.

El relevo de la guardia de Palacio suele atraer á algunos forasteros y personas acaudaladas, que pagan cara y á costa de sus bolsillos y pañuelos la curiosidad de oír las músicas militares, ó como dicen los aficionados, la ópera pobre.

Hace cuatro días un joven bien vestido, sintió que le sacaban el bolsillo, y se volvió contra el ratero, el cual echó á correr y detrás de él una turba de más de cincuenta granujas. Este produjo carreras y gritos, y desde el viernes se impidió la entrada en la plaza de Palacio á la turba de aficionados más ó menos holgazanes, granujas, chusco-feras, y demás que solía acudir diariamente. Estos se vengaron en salir á insultar á la tropa, habiendo llegado hasta tal punto de osadía, que el domingo fué preciso que saliera una sección de caballería para ahuyentarlos, lo cual produjo gritos, silbidos y carreras por las calles inmediatas á Palacio.

Un sacerdote que iba á la Capilla Real, y á quien los soldados dejaron pasar, fué subido é insultado á los gritos de ¡fuera! ¡fuera! A un caballero amigo nuestro que cruzaba por una calle por donde pasaba el relevo, le tiraron los granujas varias piedras é inmundicias, habiendo tenido que repartir á unos pun-

taños y bofetones. ¿No habría medio de domesticar á estos salvajes de la civilización?

Dice un periódico: «Varios vecinos de la calle de Juanelo se nos quejan del abandono que se nota en la limpieza de las aceras, principalmente en la parte más próxima á la calle de los Estudios.»

[Bañ de poca cosa se quejan los vecinos de la calle de Juanelo. Quejarse de las blasfemias y palabras obscenas que á todas horas y en todos sitios de la capital de la católica España se profieren á ciencia y conciencia de las autoridades, y quejarse con razón sobrada. Pero quejarse de si las aceras están más ó menos limpias cuando tantas otras repugnantes inmundicias se toleran en Madrid, es una nimiedad propia tan sólo del sensualismo del siglo XIX.

En la noche anterior, á consecuencia de una rina promovida entre dos individuos, resultó herida de gravedad la esposa de uno de ellos, que se hallaba en estado interesante, y habiéndola conducido á la casa de socorro del tercer distrito se le hizo la cura de primera intención, siendo después trasladada al Hospital. Los dos promotores de la cuestión fueron detenidos.

A las nueve de la noche anterior se suscitó una cuestión entre dos hombres en la calle de la Caba-baja, resultando herido uno de los contendientes, al cual se le prestaron auxilios en la casa de socorro del tercer distrito.

Anteanoche se promovió una cuestión entre dos individuos en la calle de la Conadara, y resultó herido uno de ellos. Después que se le prestaron los primeros auxilios en la casa de socorro del tercer distrito, se le condujo al Hospital general. El agresor fué detenido oportunamente.

Por la relación anterior y otras que inserta nos algunos días, habrán visto nuestros suscritores que, casi todos los heridos á mano armada, sufren la primera cura en la casa de socorro del tercer distrito, ó sea la establecida en la Plaza del Progreso.

Esto supone que el distrito mencionado es más pestoso que los cuatro restantes de Madrid, ó que la gente que le habita es más pendericera que la de algunos otros.

Por nuestra parte, ningún inconveniente tendríamos en admitir la segunda explicación; pero el hecho de haber sido asistidos mayor número de coloridos por los facultativos de la indicada casa que por los de las restantes, durante la última invasión, también nos obliga á fijarnos en la explicación primera.

Esto, no obstante, sabemos que á los indicados profesores del arte de curar se les han premiado últimamente los servicios especiales de Agosto, Setiembre y Octubre con un voto de gracias de la Junta de Beneficencia.

Bien poco es.

En la Correspondencia leemos lo siguiente:

«Varios consumidores de tabaco nos advierten que han notado la atención del señor director del ramo sobre la mala calidad del tabaco y papel que se emplea en la confección de los cigarrillos que se expenden al público en cajetillas de 10 cuartos. Estas cajetillas, segun la etiqueta, están elaboradas en la fábrica de Alcoy, que al parecer pretende hacerse célebre entre todos por sus pobres productos, y hoy por hoy son las únicas que para el consumo existen en los estancos de Madrid.

Lo mismo que con las cajetillas de 10 cuartos sucede con las de 32 maravillas, sobre todo con unas nuevas que están herméticamente cerradas, como para ocultar mejor las viciadas que guarda, pues tales semejan en los efectos que con sus picaduras producen en la garganta.»

Nos dicen que se hallan muy adelantados los trabajos preparatorios para la distribución de los donativos que se hicieron con motivo de la última epidemia; y tan luego como acaben de sumistrar los informes que se han reclamado por el gobernador de la provincia á las autoridades civiles y eclesiásticas, procederá á distribuirlos la comisión encargada de este servicio. El número de reclamaciones justificadas hasta ahora pasa de quinientas, siendo mucho mayor el de las que carecen de este requisito.

Se confirma la noticia altamente satisfactoria para nuestros cosecheros de vino, de que el Gobierno inglés está decidido á uniformar el derecho sobre los vinos, y á fijarle para todas las localidades en un schelin por galon, ya sea el vino importado en toneles, ya en botellas.

Falta hacer que la industria española viniera en su protección en alguna parte, siquiera sea por los propios de su propio país.

La sociedad económica matritense ha elegido para desempeñar sus cargos en el trienio que comienza en el año actual á los señores D. Agustín Pascual, director; D. Cirilo Franquet, vice-director; D. Isidro Soto, censor; D. Manuel Prieto, vicescensor; D. Juan Irujo, secretario general; D. Tomás Zaragoza, vice-secretario general; D. Ángel Justo Pasaron y Lastera, bibliotecario; D. Félix Sanchez Blanco, vice-bibliotecario; D. Manuel Catalá, contador; don Bernardo Brieve, vice-contador; y D. Benito del Collado, tesoro.

En la sección de agricultura son presidente don José María Lopez; vice-presidente D. Ramon Aguado; secretario D. Pedro del Castillo, y vice-secretario don Pedro Copareda.

En la sección de artes es presidente D. Alejandro de la Piana; vice-presidente D. Gabriel de Ussar; secretario D. José Constanza, y vice-secretario D. José Ybarra.

De la sección de comercio es presidente D. Félix Bonas; vice-presidente D. Diego Navarro; secretario D. Ignacio Lopez, y vice-presidente D. Fernán Abojon.

llamamos la atención del señor director de Rentas estancadas acerca de los perjuicios que sufre el público que tiene que cambiar el papel timbrado y sellos de correos del año anterior por los del corriente. El que tiene esta necesidad, ó tiene que emprender un largo viaje á la fábrica del sello, ó tiene que esperar á que le toque el turno, invirtiendo dos horas en la escalera de la calle Imperial que comunica con las oficinas de provincia. Mientras que para el cambio no se habiliten varios estancos, de la manera que se crea oportuna, juzgamos que este servicio no puede hacerse ni medianamente bien.

Dicen de Heus que el día 11 por la noche se descubrió en la calle de San Ignacio, número 6, de aquella ciudad, una fábrica de moneda falsa. Encontróse en ella la máquina que acumulaba dolones de 4 100 reales y del año 1882. Un hijo del sujeto que vivía en la habitación fué puesto á disposición del señor juez de aquel partido, junto con el cuerpo del delinctor.

No hay duda, progresa la industria.

De Hinojosa, pueblo situado en la provincia de Cuenca, escriben al *Amigo del Clero* dando cuenta de un invento ingenioso debido á un sacerdote exclaustrado, y por medio del cual ha conseguido ponerse en comunicación con un amigo suyo, como sucede con los liros telegráficos.

Acaba de encontrarse en la parroquia de Videses la partida de bautismo del Padre Isla que dice así: «Al margen José, conlinado: En cinco de Mayo deste año de mil setecientos tres, yo Blas Díez de Cagascu Cura propio deste lugar de Videses baptizé y puse crisma á un niño hijo de D. José de Isla Latorre, gobernador desta jurisdicción y su madre doña Ambrósia Rojo, sus padres: llamase José Francisco: fué su padrino D. Luis de Sosa Cagascu, estando presentes Juan Gomez y Francisco Valladares, vecinos deste lugar y lo firmé ut supra. Blas Díez Cagascu.» Es copia del original que obra en los libros de la parroquia de Videses que da principio en el año de mil setecientos ochenta y siete.

He aquí el estado de la equivalencia exacta entre el escudo español de 10 rs. y las principales unidades monetarias que se emplean en los demás países con quienes tenemos frecuentes relaciones:

	Equivalencia en escudos y milésimas.
El franco vale.	0,380
La libra esterlina (cambio ordinario).	9,500
El florin nuevo de Austria.	0,930
El florin de Baviera.	0,813
El florin de Baden.	0,805
El thaler.	1,425
El rixdaler.	2,151
El rublo de Rusia.	1,569
El florin polaco de 30 copeks.	0,477
El escudo romano.	2,044
El milreis de Portugal y el Brasil.	2,128
El marco de Banco (moneda imaginaria).	0,710
La bolsa turca (de 500 piastras).	41,800
La piastra turca.	0,083
El dracma de Grecia.	0,331
La piastra de Marruecos.	1,935
El dollar de los Estados Unidos.	2,014
El peso fuerte de América.	2,000

La equivalencia en franco de las mismas unidades es la siguiente:

	Equivalencia en francos y céntimos.
El real de vellón.	0,27
El escudo de España.	2,70
La libra esterlina (cambio ordinario).	25,00
El florin nuevo de Austria.	2,50
El florin de Baviera.	2,14
El florin de Baden.	2,12
El thaler.	3,75
El rixdaler.	5,66
El rublo de Rusia.	4,13
El florin polaco de 30 copeks.	1,26
El escudo romano.	5,18
El milreis de Portugal.	5,60
El marco de Banco.	1,48
La bolsa turca (de 500 piastras).	110,00
La piastra turca.	0,22
El dracma de Grecia.	0,89
La piastra de Marruecos.	5,25
El dollar de los Estados Unidos.	5,44
El peso fuerte de América.	5,40

Has aquí, para concluir, dónde principalmente se emplean las unidades cuyas equivalencias hemos determinado:

El franco.—En Bélgica, Francia, Italia (también con el nombre de lira, que tiene exactamente el mismo valor), Persia para sus transacciones con Europa, San Marino y Suiza.

Libra esterlina.—En la Gran-Bretaña, Escocia, Irlanda, en todas las posesiones inglesas y en otros varios países, como unidad de la deuda pública por proceder de empréstitos realizados en Inglaterra.

El florin nuevo de Austria.—En Austria y otros Estados agregados al Imperio, y en el Montenegro.

Florin de Baviera.—Baviera, Francfort, Hesse Hamburgo, Nassau, Sajonia-Coburgo (donde también circula el thaler), Sajonia-Meininghen y Wurtemberg.

Florines de Baden.—Baden y Países-Bajos.

Thaler.—Austria, Bremen, Brunswick, Hannover, Hesse-Electoral, Lippe, Mecklenburgo, Prusia, Reuss, Sajonia (reino), Sajonia-Altenburgo, parte de Sajonia-Coburgo y Sajonia-Weimar, Schwarzburgo y Waldeck.

Rixdaler.—Dinamarca, Suecia y Noruega.

Rublo.—Rusia, Finlandia y parte de Polonia.

Escudo romano.—Estados Pontificios.

Milreis.—Portugal y sus posesiones, y el Brasil.

Marco del Banco.—Hamburgo y Lübeck.

Bolsa turca.—Turquía, Egipto y varios de los Estados de Turquía en Asia.

Piastra turca.—Moldavia, Valaquia y en todos los Estados de Turquía.

Piastra de Marruecos.—En todas las Regencias berberiscas.

Dollar.—Estados Unidos, en algunos casos en el Perú, Islas Sanwich y San Salvador.

Pesos fuertes.—España y sus colonias de América y Oceania, Bolivia, Chile, Colombia, Confederación Argentina, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Santo Domingo, Uruguay y Venezuela. Esta unidad monetaria está casi universalmente reconocida, y es la más empleada en la China y en el Japon para sus relaciones con los extranjeros.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS Y ROSAS.
Extracto oficial de la sesión celebrada el día 16 de Enero de 1886.

Abierta á las dos, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Se acordó repartir 320 ejemplares de los presupuestos municipales y cuentas provinciales del año último.

Quitaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de artes proponiendo la admisión de los señores don José Ferrnandez de la Hoz, D. Juan del Arenal, don Laureado Figuerola, D. José Santa María, D. Joaquin María de Paz, D. José Ferrer y Vidal, D. Juan Piñan y D. Ramon Sisear.

El Sr. DE PEDRO: Desearia saber si la comisión de actas está dispuesta á presentar su dictamen sobre los que han sido elegidos diputados siendo á la vez alcaldes en sus respectivos distritos.

El Sr. LASALA: La comisión tiene ánimo de dar dictamen sobre todos los asuntos que le han sometido, y sobre la aptitud legal de todos; pero despahe desde luego aquellas que no ofrecen motivo de discusión para no privar de su derecho á los electos.

El Sr. HURTADO: Deseo saber qué noticias ha recibido el Gobierno respecto de una lamentable catástrofe que ya anuncian los periódicos y que se dice acaecida en las aguas del Pacífico.

El Sr. CORONADO: Pido la palabra para anunciar una interpelación al Gobierno sobre la ofensiva conducta del gobernador de Cuenca con la diputación provincial, obligando á los diputados, con pretexto de comisiones del servicio, á salir de la capital para que no puedan tomar acuerdos.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrán en conocimiento del Gobierno la pregunta del Sr. Hurtado y la interpelación del Sr. Coronado.

Juró y tomó asiento el Sr. Delas.

ORDEN DEL DIA.

Sin discusión fueron admitidos y proclamados diputados los Sres. D. Leoncio Rubin, D. Tomás de la Calzada, D. Antonio Arguinzon, D. José Genaro Villanova, D. Mariano Fagés, D. José María Vely, D. Antonio Villalba y conde del Alamo.

Peticiones.

Sin discusión se aprobaron los dictámenes de la comisión de peticiones sobre las señaladas con los números 4 á 1 inclusive.

El Sr. FIGUEROLA: Debo hacer una pregunta al Gobierno con dos objetos. El uno se refiere á un suceso que se dice acaecido á nuestra escuadra en el Pacífico, y como en estos casos no hay partidos políticos

y todos estamos interesados en la misma causa, que es la de la nación, bueno es que el Gobierno, cualquiera suceso que haya, nos lo diga.

La segunda pregunta se refiere á lo acaecido el 8 de este mes en Barcelona, donde una fuerza pública ha asesinado á ciudadanos pacíficos é indefensos antes de la declaración del estado de sitio.

Pregunto, pues: primero, si tiene el Gobierno noticia de los sucesos del Pacífico; y segundo, qué causa se ha formado acerca de los asesinatos á que me he referido, cometidos en Barcelona contra una multitud indefensa.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Dos preguntas ha dirigido el Sr. Figuerola al Gobierno, y á las dos se reserva contestar oportunamente. Diré, sin embargo, respecto de la primera, que la noticia del siniestro en el Pacífico no es oficial, y hay motivos para creerla inexacta. Dentro de tres ó cuatro días vendrá la estafeta del Pacífico con noticias oficiales, y entonces lo que haya, bueno ó malo, lo sabrá el Congreso. Las noticias que han insertado los periódicos se han recibido por la vía de los Estados Unidos, conducto sospechoso en estas materias.

Por lo que hace á la segunda pregunta de su señoría, recordará el Congreso que el Gobierno ha dicho que sobre nada que se rozase con operaciones militares ó con el orden público entraría en contestación mientras el orden público no estuviese asegurado. Esto repite hoy.

El Sr. FIGUEROLA: Doy gracias al Gobierno por su contestación á mi primera pregunta.

Respecto de la segunda, el Gobierno está en su derecho; pero los diputados tenemos también el nuestro y de él debemos usar para impedir que con capa de orden se introduzca el desorden.

El Sr. HURTADO: Yo he leído anoche en los periódicos las noticias recibidas del Pacífico, y tratando la prensa de este punto, he creído que en el Congreso debían darse las explicaciones convenientes. Por eso he sido el primero en pedirles, y doy gracias al Gobierno por lo que acaba de decir.

El Sr. BERTRAN: La fuerza pública á que ha aludido el Sr. Figuerola debe ser aquí defendida, y para eso objeto pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No tiene V. S. derecho á hablar en este momento.

El Sr. BERTRAN: Conste á lo menos que he querido hacerlo.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Ayer el Sr. Cardenal y el Sr. Catalina dirigieron al Gobierno una pregunta el primero, y el segundo una interpelación.

Como se referían á la Real orden que publicó ayer la *Gaceta*, no destituyendo á tres registradores, sino dando por nulos, como hechos contra ley, sus nombramientos, creí que el Sr. Catalina, que había hecho las propuestas como director de la propiedad, tomaría la palabra, y vino al Congreso para contestarle, pero llegó tarde.

Hoy diré que estoy dispuesto á contestar en el acto, ó cuando SS. SS. quieran á la pregunta y á la interpelación. Si SS. SS. hubiesen pedido tan sólo los tres expedientes de los registradores de Irujo, Avila y Carrion, ya estarían aquí, pero como el Sr. Catalina ha pedido los de casi toda España, vendrán en uno ó dos carros que se necesitan para traerlos, pero vendrán y la discusión podrá retardarse.

Así, pues, si SS. SS. quieren tratar la cuestión concreta de los tres registradores, hoy mismo podemos entrar en ella. Yo diré que el ministro que ha suscrito esa Real orden con pleno conocimiento de causa, previa consulta del Consejo de Estado, y conformándose con su uniforme parecer, está dispuesto á entrar desde luego en el debate.

La Real orden no es de destitución, como dice el señor Catalina, es declarando nulos nombramientos diametralmente contrarios á la ley y al reglamento.

El Sr. CARDENAL: No podemos entrar en la interpelación mientras los expedientes no estén sobre la mesa.

Yo rogó al señor ministro que traiga desde luego los tres á que se refiere, y luego que estén aquí oírmolos esas explicaciones de S. S., y el Congreso oirá también las mías, dichas en tono no arrogante, pero sí digno y enérgico.

Ayer me he levantado á protestar contra un hecho inexacto. Se dice en la Real orden que el registrador de Haro no llevaba cuatro años de abogado. En el expediente consta que lleva 18.

El Sr. CATALINA: El señor ministro podía haberse brindado á entrar en esta discusión poniendo por delante los tres expedientes pedidos. Yo estoy dispuesto siempre á entrar en la cuestión; pero como versa sobre hechos y datos, retorne á la discusión sin los documentos delante, no arguye generalidad en S. S.

Dijo lo de destitución á propósito. El Consejo de Estado ha informado sobre lo que tenía delante; pero si se ha omitido algún dato para su examen, podían variar los considerandos y las conclusiones, y en tal caso la separación de esos funcionarios sería una verdadera destitución.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo daría por terminado este leve debate, si el decoro del Gobierno no estuviera interesado en contestar al señor Cardenal. Repito que los tres expedientes están aquí mañana, y hubieran estado antes si no se hubieran pedido tantos otros como pidió el señor Catalina.

Si hay inexactitud u ocultación en los documentos remitidos al Consejo de Estado, de ella es culpado el señor Catalina, que como director del registro fué el que puso su conformidad en la nota, y bajo cuya inspección se hizo el extracto que el Consejo tuvo á la vista.

Por lo demás, serán dignísimos, y lo son, los tres registradores; pero la cuestión no es esta, sino que la ley dice que si se presenta uno que sea registrador, este sea preferido en competencia de otro que no lo fuese.

En cuanto al tiempo de abogacía, el registrador de Haro ha sido en efecto abogado 18 años; pero como la ley exige que la prueba se hiciese por los recibos talonarios de la cuota pagada por subsidio, no ha presentado un sólo recibo, y el Consejo dijo: «no está probado por los medios que la ley manda que se pruebe.»

Ya el regente de la Audiencia de Burgos, al remitir el expediente, dijo:

«Del mismo modo acompaña certificación de estar inscrito en la matrícula del subsidio industrial de la villa de Haro; pero no presenta los recibos talonarios que justifican haber satisfecho dicha contribución, segun se previno por la dirección del registro en su circular de 1.º de Julio de 1861. Si no justificase, ha-

ber ejercido funciones fiscales y aun judiciales, como juez de paz en el último bienio y juez de primera instancia de Riosa (funciones que tampoco ha ejercido los cuatro años que la ley exige para aspirar á registro), no á los documentos. El día 10 de Junio presenta el jefe del negociado el expediente concluido; el director pone aconforme, y yo no he tenido nunca inconveniente en ponerlo por la confianza que me inspiraban aquellos empleados, amigos todos de S. S.

Conste esto, pues, que por la manera con que se ha expresado S. S. parece que decía que el extracto de los documentos pasados al Consejo estaba preparado por mí para que fuese la consulta la que ha sido.

El Sr. CARDENAL: La *Gaceta* de ayer negaba simplemente que el registrador de Haro hubiese ejercido la abogacía cuatro años. Hoy el señor ministro confiesa que lleva más: dice sólo que no los ha probado. Esa es una cuestión de fórmula. El registrador de Haro ha ejercido 18 años de abogacía; ha sido juez algún tiempo, y ha sido nombrado registrador de Marquina.

Hay en el expediente certificaciones que prueban que ese registrador ha ejercido la abogacía matriculado en primera cuota. Si por no presentar los recibos talonarios pierde el nombramiento, eso es diferente. Lo que á su reputación y á la mía cumple, es que quede consignado que no es un abogado de ayer á quien se ha dado ese destino sin merecimiento alguno.

Juraron y tomaron asiento los Sres. Villanova y Vely.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes que se han leído.

Se levanta la sesión.

Eran las tres.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Antonio Abad, confesor y fundador.

SANTOS DE MAÑANA. La Catedral de San Pedro en Roma y Santa Prisca, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde continúa la novena de su glorioso titular; á las diez habrá Misa mayor y por la tarde en la ejercicios predicará D. Basilio Sanchez Grande.

En San Isidro, San Ginés, San Andrés, Capilla Real y Santa Catalina de los Donados, habrá Misa mayor con manifestos para la renovación de las Sagradas Formas.

Por la noche predicará en San Ignacio D. Cipriano Sevillano.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la de la Oración en el oratorio del Espíritu Santo.

Se reza de la Catedral de San Pedro en Roma, con rito mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de Santa Prisca, virgen.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.
S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

ANUNCIOS.

DRAMAS ORIGINALES EN VERSO
POR EL PRESBITERO
Don José María León y Domínguez.

Estos dramas, escritos para una reunión de con-
 niza, han obtenido una favorable acogida de cuantos
 presenciado su ejecución, no sólo por el interés
 que el argumento de cada uno se presenta, cautiva-
 do al alma desde las primeras escenas, sino muy
 especialmente por la cristiana moralidad que en-
 velan.

En ellos ha hecho brillar su autor el resplandor
 rmo de la virtud, al paso que ha pintado con los
 negros colores la fealdad del crimen; y esto, de
 una manera agradable, con la ganancia de la versifi-
 cación, y excitando la risa en no pocas escenas con
 los que de intento ha creado.

Este es el carácter especial de estos dramas, ya sea
 se proponga su autor animar á la práctica de las
 laudes y sublimes acciones, como lo hace el *Los*
ártrives Patronos de Cádiz, delineando los rasgos
 á notables de estos dos héroes del Cristianismo; ya
 que se presente á la admiración la grandeza de
 ma de un hombre que en medio del crimen sienta
 sustitivamente la santidad que respira la *Sacra Fa-*
milias, y hace cuanto puede por aligerar el peligro
 la amenaza, como se ve en el *Dimas*, cuyo argu-
 mento no es otro que la preparación de este para la
 escena del Calvario; ya sea en fin, que personifique la
 virtud en un día desvalido, que jamas conoció á sus
 padres, y que en medio de su humildad rompe los hi-
 los de una horrible trama, esponiendo su propia vida,
 encontrando en premio á su noble y generoso padre,
 como lo hace en *El Ángel del Puig-Cerdá*.

Los dramas que anunciamos ofrecen una lectura
 rmosa, cristiana y altamente moralizadora, recreando
 los ánimos con las tiernas escenas que en ellos se
 presentan, y haciendo aborrecible el vicio y amable
 la virtud.

Oírecen tambien la ventaja de que, sin perder por
 sus intereses, carecen de personas del bello sexo, lo
 cual permite que puedan ser representadas por niños
 en los colegios.

PRECIOS.

Los Mártires, patronos de Cádiz, en tres
 actos. 8 reales.
El Ángel del Puig-Cerdá, en tres actos. 7
Dimas, ó la huida á Egipto, en dos actos. 6

Tomando los tres en 20 rs.

Los pedidos se dirigirán en carta certificada al au-
 tor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

CATECISMO POLÍTICO,
 EXPOSICION BREVE DE LAS PRINCIPALES VER-
 DADES Y REGLAS FUNDAMENTALES DE LA PO-
 LÍTICA, POR PASCAL RODRIGO.

Prospecto.

Cuando la fiebre revolucionaria va invadiendo hasta
 las clases que podía contarse miles de su influjo
 maligno; cuando no sólo una prensa desbordada, sino
 un sistema de excitación todavía más procaz y perni-
 cioso, el uso de la palabra en reuniones públicas nume-
 rosas, viene sembrando errores de la mayor trascen-
 dencia en el orden social, y se esfuerza por arrancar de
 los ánimos las ideas vivificadoras y tutelares de la
 humanidad; haciendo aborrecible cuanto de veneran-
 do y útil nos han dejado nuestros mayores, no podía
 menos de sentirse la necesidad de salir al paso á tan
 absurda y subversiva empresa, combatiendo las fal-
 sas y mentidas promesas de los contentados las fa-
 laces de la revelación devastadora. Es ímpia, que así blasfe-
 ma de Dios y de las cosas santas, como reniega de las
 glorias y grandezas heredadas de los pasados siglos, y
 trata á la humanidad que nos ha precedido, como á un
 rebaño de ácras viles y estúpidos que ha falseado su
 naturaleza y destino, y no ha sabido ver ni emprender
 cosa digna ni útil sobre la tierra.

Trabamos muy apreciables han visto y ven diaria-
 mente la luz en los periódicos consagrados á la de-
 fensa de la sana doctrina, y voces elocuentes se han de-
 jado oír contra la temeridad de los públicos fascina-
 doros; pero todavía ha parecido conveniente añadir
 un nuevo trabajo, que por su forma é índole se pre-
 stase á la propagación más activa de esas mismas
 buenas doctrinas, y sobre todo á producir impresio-
 nes permanentes por medio de su repetida lectura y
 atento exámen. Con este fin se ha escrito el presente
Catecismo, en el cual se encuentran reunidas y tra-
 tadas con sencillez las materias elementales y más
 importantes de la ciencia social y política, aunque sea
 sin aparato científico, por convenir así para que se
 adapte á la capacidad de todas las clases; y se delin-
 dean los intereses bien entendidos de la sociedad, re-
 futando y pulverizando los errores de los utopistas
 revolucionarios, de muchos de los cuales, pero no de
 todos, puede decirse que no conocen á dónde van, ni
 saben lo que se hacen. Prevenir y desengañar es
 en suma, el objeto de este pequeño libro, cuya circula-
 ción es de esperar activen los hombres que conocen
 lo que importa mantener y hacer amables los sanos
 principios.

Hé aquí ahora el índice de los capítulos que con-
 tiene:

Capítulo I.—Notiones generales.—Cap. II.—Fines
 de la política.—Cap. III.—De la sociedad civil.—Cap.
 capítulo IV.—De las leyes.—Cap. V.—De la libertad
 Cap. VI.—De la forma de gobierno.—Cap. VII.—
 De algunos obstáculos para el buen gobierno, y se
 halladamos de los partidos.—Cap. VIII.—De los re-
 chos políticos.—Cap. IX.—De la revolución.

Los pedidos de este *Catecismo* se dirigirán á
 imprenta de Tejado, y librería de Olamendi, Madrid,
 y á la librería de Erasun y Rida, Pamplona.

CONFERENCIAS
 PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS
 por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas
 por el Sr. FRANCISCO DE ESPINOSA.

En la administración de este periódico se hallan
 venta las **Conferencias** de los años 1862
 1863 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en
 provincias las correspondientes á cada uno de los años
 anteriores.

CALENDARIO RELIGIOSO
 PARA EL AÑO DE 1866,
 completo y publicado por la redacción de las
Lecturas populares.
 (Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se vende á real en Madrid, en las librerías de Agui-
 do, Pontes, 8; Olamendi, Paz, 6, y Lizcano, Cru-
 61, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49.—P.
 decenas á 10 rs.

En provincias á real y medio cada ejemplar, fran-
 de porte, y 14 rs. la docena. (.)

DOÑA BLANCA DE NAVARRA,
 CRONICA DEL SIGLO XV,
 por D. Francisco Navarro Vilhoslada.

Quinta edición.

Se halla de venta en la Administración de EL PR-
 SMIENTO ESPAÑOL, á 20 reales en Madrid y pro-
 vincias.

No se servirá ningún pedido sin que se remita pri-
 viamente su importe en letras á favor del adminis-
 trador de este periódico ó en sullos de franqueo.

Editor responsable, DON MAURICIO DE TOMAS.
 Imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49 bajo.